

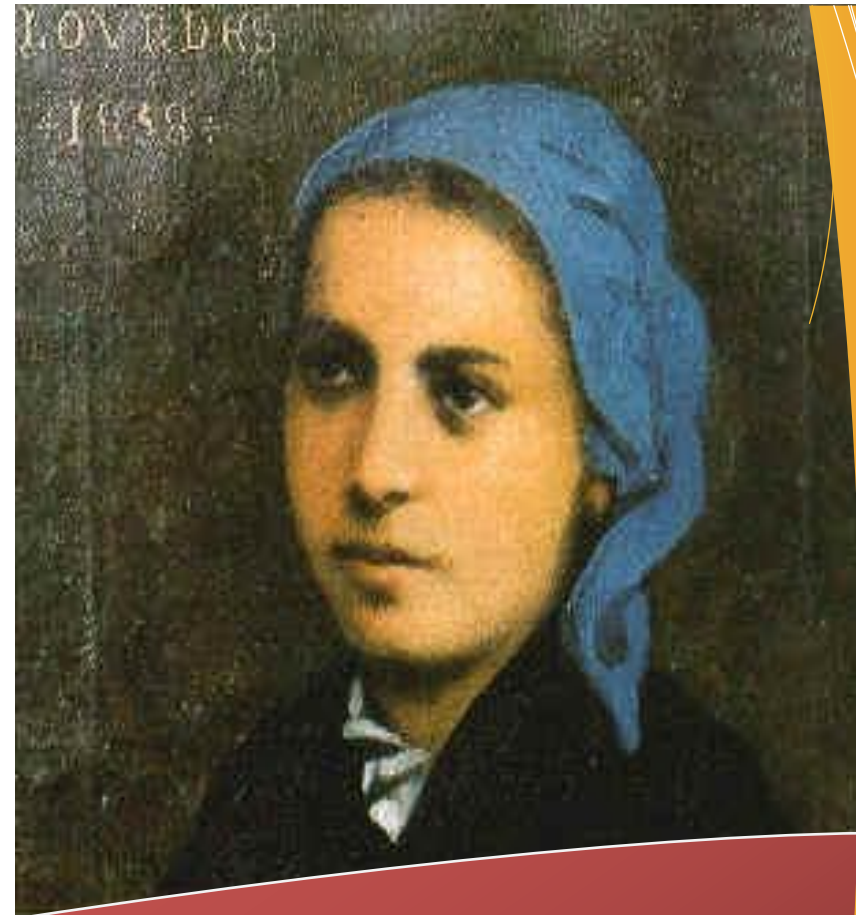
COMPROMISOS PARA EL MES DE FEBRERO

- + Si pido a María en mi oración este mes para que nos dé a todos un corazón bueno y tengamos sentimientos buenos con los demás, pinto el cinturón de la Virgen María de color azul.
- + Si rezamos en la catequesis, durante este mes, un misterio del rosario todos juntos, pinto la corona y las rosas de sus pies de color amarillo.
- + Si visito a algún enfermo que conozco y lo trato con cariño y rezo por él para que la Virgen María le ayude y consuele en su enfermedad, pinto el rostro, las manos y los pies de la Virgen.



ORACIÓN A SANTA BERNARDITA

Bernardita, a ti siempre te gustó servir a los demás. El 11 de febrero, la Virgen se te apareció cuando habías ido a buscar leña. Más tarde, siendo religiosa, aprendiste a cuidar a los enfermos y a los internos del hospicio., fuiste una excelente enfermera, animada por una caridad inteligente y atenta. Como María, que vio las necesidades de una familia en Caná. Inspíranos la misma generosidad y la misma fe que te hacían ver a Cristo presente en cada hermano enfermo. Enséñanos a amar a María como tú lo hiciste. AMEN



LOS SANTOS,
TESTIGOS VIVOS DE LA FE

5. FEBRERO

SANTA BERNARDITA de LOURDES



Secretariado de Catequesis
Diócesis de Albacete

SU VIDA Y SU MENSAJE

Bernardita era una niña cuando le sucedió algo que cambiaría su vida y la de otras muchas personas para siempre, dejemos que ella misma nos lo cuente:

Mi historia comienza en Lourdes (Francia) nací el 7 de enero de 1844. Mi papa es molinero y yo soy la mayor de mis hermanos. Vivíamos felices en el molino de Boly, pero cuando tenía 14 años lo perdimos todo y entonces me coloqué como sirvienta en Bartrés en una granja cuidando corderos. Pero mi gran deseo de ir a catequesis para conocer mejor a Jesús y recibir la Primera Comuni3n hizo que regresara a Lourdes. La ma1ana de jueves 11 de febrero de 1858, no teníamos le1a en casa para cocinar y mi mamá nos mando a mis hermanas y a mí a recoger le1a, llegamos frente a una gruta, cuando de repente...Oigo un fuerte golpe de viento. Luego veo una luz justo encima de la gruta. Tengo un poco de miedo...pero de pronto veo en la claridad a una jovencita que me sonr3e. Ella abre los brazos para acogerme. En ese momento experimento una gran alegr3a. No sé quién es, ni me dice su nombre, yo le llamo "aquero" que significa "aquello" en mi lengua local. La Se1ora se me aparece 18 veces y se monta un gran revuelo, pues mucha gente no me cree y piensan que estoy enferma o loca. La polic3a me interroga y quieren prohibirme que acuda a la gruta. Pero lo cierto es que allí se producen cosas maravillosas: un día tenía una vela en la mano, la vela se deslizó pero la llama no me quemó. Otro día la Se1ora me pidió sacar agua de un lugar concreto, rasqué en la tierra de aquel lugar y surgió una fuente. Pero sobre todo la Se1ora me ped3a que rezáramos para que los pecadores cambiaran su corazón y me pidió también que dijera a los sacerdotes que construyeran allí una capilla. Pero el mayor y más bello de los mensajes es cuando me dijo su nombre, ella dijo "yo soy la Inmaculada Concepci3n", yo no sabía que significaba pero fui corriendo a dec3rselo al sacerdote y cuando él lo oyó las lagrimas llenaron sus ojos ¡Ella es la Virgen María, la Madre de Jesús". Las apariciones acabaron, pero mi vida siempre estuvo unida a la Se1ora de la gruta, sobre todo cuándo, como hice con Ella en la gruta, repaso las cuentas de mi rosario pronunciando su nombre. Después me hice monja y me fui a Nevers, lejos de Lourdes, necesitaba paz y deseaba ayudar a los demás y así me dediqué a cuidar enfermos. Lourdes, mi pueblo, es ahora un gran centro de peregrinaci3n para muchas personas, especialmente enfermos, que buscan el amparo de la Virgen María y que quieren también convertir su corazón.

¿QUÉ NOS DICE

SANTA BERNARDITA HOY?

+ Que la fe, como dijo la Virgen en la gruta de Lourdes, crece cuando pedimos a Dios que cambie nuestro corazón y le pedimos también que cambie el corazón de las personas que lo necesitan.

+ Que nuestra fe se fortalece y Jesús nos escucha, cuando rezamos a su Madre la Virgen María con oraciones como el Ave María, la Salve, el Ángelus, el Rosario...

+ Que La Virgen María, como su hijo Jesús, escoge a los pobres, enfermos y gente más sencilla para comunicarse especialmente con ellos y darles su cariño.

